

LA EPOCA

Diario Católico Independiente

“Per crucem ad lucem”

Con aprobación eclesiástica

Director: — LA SOC. REGENERACION — OFICINA: Calle 6ª, nº 169. 160 varas al Nte. del Mercado — Editor - Administrador: — Luis Cartín G.

Apartado de Correos: Nº 710.

La suscripción vale ₡ 1-00 al mes

Número suelto, cinco céntimos.

AÑO II

SAN JOSÉ DE COSTA RICA, VIERNES 9 DE FEBRERO DE 1912

NÚM. 233

SANTORAL

Viernes 9.—San Cirilo, Obispo de Alejandría, confesor y doctor; Santa Apolonia, virgen y mártir, y Santos Alejandro, Nicéforo, Primo y Donato, mártires.—Vivía Santa Apolonia retirada en la ciudad de Alejandría, su patria, cuando se levantó una cruel persecución contra los cristianos, y entre los muchos que el populacho apresó, se contó aquella, que era ya de avanzada edad. Mandóla el Prefecto que abandonase la Religión cristiana, y, como se negase á ejecutarlo, la dieron tan

fuertes golpes en las mejillas, que le echaron fuera de la boca todos los dientes. Luego encendieron una hoguera para quemarla si no blasfemaba de Jesucristo, y habiéndose recogido interiormente como para pensarlo, hizo oración á Dios, é inspirada por la divina gracia, ella misma se arrojó en el fuego, donde acabó su preciosa vida el año 252.

El hijo mimado y consentido en demasía, suele dar mala vejez á los autores de su sér.

EFEMERIDES nacionales

9 de febrero de 1786.—Por orden del gobernador, de fecha 7, se notifica por el teniente de Heredia á don Pedro Solórzano, alcalde de la hermandad del barrio La Lajuela, que franquee al cura López del Corral los auxilios para continuar la construcción de la iglesia del mismo nombre.

Lo que pasa en Cot

Este pueblo, simpático en muchos conceptos por su posición pintoresca, al pie del volcán Irazú, por su clima agradabilísimo, por su labor, atraviesa hoy por una situación alarmante, puramente local, es verdad, pero que lo recomienda muy mal ante la gente seria y sensata del país.

Y lástima que todo el pueblo de Cot tenga que soportar con tanta injusticia un sambenito que no merece en manera alguna, pues los culpables de su modo de ser actual, son ciertos gamonales malintencionados que no hacen mucho tiempo fueron á establecerse en él, que no tienen en mira otra cosa que satisfacer sus propios caprichos y venganzas, preválendose para ello como instrumento inconsciente del pobre

pueblo engañado ó seducido. Si esos gamonales tuvieran siquiera noción de principios morales y cristianos, aunque los hubieran tomado del protestantismo muy otra debía ser su conducta y en vez de patrocinar desórdenes, predicarían la armonía, la paz, la tranquilidad, y el pueblo de Cot, así dirigido, sería un verdadero Edén.

Pero es todo lo contrario, comenzaron por atacar de manera soez y atrabiliaria, al muy estimable señor Cura, por todos los medios que estuvieron á su alcance; hoy la emprenden contra la primera autoridad del lugar y ya sabemos los desgraciados acontecimientos que se han verificado en estos últimos días. No parece sino que los tales pretenden cimentar en aquel pueblo una especie de *cimarrón anarquismo* que no porque lo calificuemos de tal no dejará de producir pésimos resultados en un pueblo, de suyo trabajador y laborioso y que no tiene porqué ni para qué meterse en tales líos.

A la autoridad civil de Cartago corresponde por deber y por conciencia meterle mano de firme á esa clase de gentes que preválendose de su posición puramente pecuniaria incitan al pueblo á la revuelta y al desorden.

De lo contrario, si lo que hoy pasa, queda impune, las cosas continuarán peor y habrá que

lamentar á buen seguro sucesos de sangre peores que los últimamente sucedidos.

Urge, señor Gobernador de Cartago, meter en cintura á los revoltosos gamonales que mantienen en estado anárquico al simpático pueblecito de Cot, de lo contrario usted será en mucha parte culpable de los sucesos que puedan desarrollarse después, si á ellos no se pone coto, ahora que todavía es momento oportuno.

El nacimiento del Teléfono

Traducido del periódico The World's Work.

I

En el ya lejano año 1875, cuando el telégrafo y el cable trasatlántico eran lo más maravilloso de entonces, un joven alto, profesor de elocución, estaba obstinadamente ocupado en un bullicioso taller de máquinas, situado en una angosta calle de Boston, no lejos de Scollay Square. Era una calurosa tarde de junio, pero el joven profesor había olvidado el calor y el ambiente del taller, estaba completamente absorto en hacer una máquina indescriptible, una especie de caja de música, con una lengüeta, un imán y un alambre: aquello tenía fea apariencia y no se parecía á ningún aparato que se hubiera hecho antes. El joven profesor había trabajado en eso por tres años y siempre con mal resultado, hasta que en esa calurosa tarde de junio de 1875 oyó un sonido casi imperceptible, un ruido débil salido de la misma máquina. Por un instante se quedó atónito: había estado esperando ese sonido por 3 meses y sin embargo su súbita llegada le causó sorpresa. Sus ojos brillaron de alegría y corrió ansioso al cuarto vecino en el que estaba otro joven, un mecánico, que le ayudaba—«Watson, le dijo, haga vibrar la lámina otra vez.» En ese cuarto había otro aparato y los dos se comunicaban por medio de un alambre eléctrico. Watson había agitado la lengüeta de su máquina y el profesor había oído en la otra exactamente el mismo sonido: no era más que el suave ruido de una cuerda de reloj, pero era la primera vez en la historia del mundo que un sonido completo fué conducido por un alambre, reproducido en el otro extremo y oído por un hombre experto en

acústica. Ese ruidito fué el primer gemido del recién nacido, en medio del estridente ruido de un taller de máquinas, y dichosamente recogido por un hombre cuyo oído había sido amaestrado para poder reconocer la voz extraña del recién venido. Allí, en medio de fajas volantes y rechinantes ruedas, nació el teléfono, tan débil y desvalido como nace cualquier niño, y «sin más lenguaje que un gemido».—El profesor—inventor que había salvado el ténue hallazgo de la Ciencia era un joven escocés—americano cuyo nombre es ahora tan universalmente conocido como el teléfono mismo: *Alejandro Graham Bell*. Fué profesor de acústica y electricista, y talvez el único hombre que en su época fué capaz de enfocar ambos conocimientos en el problema del teléfono. Para otra persona, ése sonido extremadamente ténue habría sido tan *inaudible* como el mismo silencio, pero para Bell aquello fué el formidable estruendo de un trueno: fué un sueño hecho realidad: fué un imposible que en un instante se hizo tan fácil que casi no podía creerse: sin batería eléctrica, sin más corriente que la originada por dos imanes, las ondas del sonido pasaron por un alambre hasta sonar en su extremo. Eso era quimérico: era increíble: era algo que no se sabía que hubieran hecho antes ni el alambre ni la electricidad; *pero era cierto*.

Ningún descubrimiento fué menos fortuito. Fué el último eslabón de una cadena de descubrimientos. Fué el resultado de persistente y deliberado perseguiamiento. Después de un año ó algo más Bell había llegado á conocer la teoría del teléfono; pero no había imaginado que la débil corriente ondulatoria engendrada por un imán fuera capaz de conducir el habla, ni había aprendido á apreciar debidamente el increíble poder de la electricidad.

Graham Bell no fué el único maestro de las leyes de la pronunciación—y tan notablemente hábil que fué nombrado profesor de la Universidad de Boston—también su padre, sus dos hermanos, su tío y el abuelo habían enseñado las leyes del lenguaje en las Universidades de Edinburgo, Dublín y Londres. Por tres generaciones los Bell habían sido profesores en la ciencia del hablar y aún habían contribuido á crear esa ciencia por medio de varios inventos. El primer Bell inventó un sistema para corregir el tartamudeo y otros defectos semejantes del habla. El segundo, Alejandro Melville Bell, fué el Dean de los elocucionistas ingleses, hombre de talento, creador y de la más impresiva facilidad retórica: fué autor de una docena de li-

bros sobre el arte de hablar correctamente y también del más ingenioso lenguaje de signos que él llamó «lenguaje visible». Cada letra en el alfabeto de este lenguaje representa cierto movimiento de los labios y de la lengua. El tercero, el inventor del teléfono, heredó el genio especial de sus antecesores en inventiva y en retórica, hasta el grado de que siendo niño hizo un muñeco de hule y gutapercha el que se animaba por medio de una corriente de aire producida por un fuelle de mano y pronunciaba varias palabras de una manera casi natural.

Desde su niñez se sintió fascinado por el sistema de lenguaje visible inventado por su padre y llegó a poseerlo tan bien que una vez sorprendió a un profesor de lenguas orientales repitiendo correctamente varias frases en sánscrito que habían sido escritas en caracteres del «lenguaje visible». Mientras vivió en Londres fue su más penetrante entusiasmo la instrucción de una clase de sordo-mudos a los que aseguraba que haría hablar por medio del alfabeto del lenguaje visible. Se impresionó tan hondamente por el progreso que alcanzaron sus discípulos y por la compasión de su sordera, que cuando se trasladó al Canadá, por motivos de salud, se halló enfrentado al dilema de cual de las dos empresas sería más importante, hacer hablar a los mudos o la invención de un telégrafo musical. En esto ocurrió la circunstancia de que la Junta de Educación de Boston le escribió ofreciéndole \$ 500 si venía a Boston a establecer su sistema de enseñanza en una escuela de sordo-mudos que acababa de abrirse. El joven convino gozoso y el 19 de abril de 1870 cruzó la frontera canadiense para ser americano durante el resto de su vida. Durante los dos años siguientes su trabajo en telegrafía fue hecho a un lado y casi olvidado. Su éxito como maestro de sordo-mudos fue rápido e inmenso: fue la novedad educativa de 1871, le ganó una cátedra en la Universidad de Boston y le atrajo tan gran número de discípulos que pudo abrir una escuela de Fisiología vocal, la que pronto llegó a ser una empresa lucrativa. Por algún tiempo pareció que no había esperanza de que pudiera deshacerse de los compromisos de su éxito para que pudiera dedicarse a la invención; pero por la más feliz coincidencia, dos de sus discípulos le dieron el estímulo y el impulso práctico que antes no había recibido. Uno de sus discípulos era un pequeño sordo-mudo de cinco años llamado Jorge Sanders. El profesor Bell convino en darle una serie de lecciones privadas por 350 dólares al año, pero como el niño vivía en Salem, 16 millas distante de Boston, se convino que Bell haría casa común con la familia Sanders. En ella encontró no solamente la más profunda simpatía e interés en sus quiméricos planes de invención, sino que también le dieron permiso de ocupar el sótano de la casa con su taller mecánico. Durante tres años este sótano fue su retrete favorito: lo llenó de diapasones musicales, imanes, baterías eléctricas, rollos de alambres, trompetas de hojalata y cajas vacías de puros. A menudo, a media noche, Bell hacía levantarse de la cama al padre de Jorge y lo llevaba a su gabinete de trabajo y comenzaba a enviarle señales a través de sus alambres de prueba: si alcanzaba algún adelanto en su máquina se ponía a brincar y a dar vueltas en una especie de danza guerrera; pero si le resultaba algún chasco, volvía de nuevo al banco de trabajo a tantear otro plan diferente.

El otro discípulo, que llegó a ser un factor, un gran factor en la carrera de Bell fue una niña de 15 años, Mabel Hubbard, quien había perdido el oído—y por consiguiente el habla—por un ataque de escarlatina cuando pequeña. Era una hermosa y amable niña y Bell, á su manera característica, ardiente y sincera, se enamoró perdidamente de ella tuvo la dicha cuatro años después de hacerla su esposa. Ella hizo que su padre Gardiner G. Hubbard, famoso abogado de Boston, se constituyera en defensor y verdadero apóstol del teléfono. Pero Bell entre más se ocupaba de su telégrafo musical más soñaba en reemplazarlo por una máquina que en vez de notas pudiera transportar la voz humana. El se dijo: «si puedo hacer hablar a los mudos, también podré hacer hablar al hierro».—(Continuará)

De Juan Viñas

Este domingo paasdo, como se había anunciado, tuvo lugar el turno y una función de teatro á beneficio del templo.

Días antes tuvimos un temporal que duró tres días y en realidad estábamos ya desanimados y dudosos de que el turno tuviese buen resultado. Pero gracias al cielo, desde el sábado en la tarde volvimos á ver los rayos de un sol encantador; la gente se reanimó, aunque, por ser aquí todos pobres trabajadores, el mal tiempo les había quitado la mitad del sueldo semanal.

Desde el mismo sábado, el Reverendo Padre Steinhoff empezó a recibir toda clase de regalos para el turno, y el domingo desde muy temprano empezaron las rifas y las ventas. El pueblo todo, después de haber asistido á la santa misa, rodeaba al Reverendo Padre con veneración y respeto, participando así al concurso de la fiesta. El Padre Steinhoff, verdadero modelo de actividad, no descansó un solo momento: ya alistando el teatrillo—cuya decoración resultó verdaderamente artística;—ya recibiendo regalos; ya atendiendo personas queridas que lo rodeaban....

El día estaba majestuoso; las pintorescas montañas que circundan esta villa aparecían llenas de vida y de luz. Parecía que el mismo Dios contribuía á la fiesta, premiando así el esfuerzo de este pueblo tan espontáneo y expansivo en todo sentido.

Se suspendió el turno, cuyo resultado fué de más eficacia de lo que se esperaba, á las 5 p. m., y en un momento desaparecieron del lugar las mesas, las ruedas de rifar y demás cosas que habían servido durante el día, siendo reemplazadas con bancas y sillas para la función teatral de la noche.

La compañía que tan generosamente se había ofrecido con un bonito programa, se compone de los inteligentes jóvenes, Sixto Solano, Clodobeo Hidalgo, Pedro Hidalgo, Rafael Solano y otros. Muy bonito el programa y muy hábiles los jóvenes aficionados á la comedia. En todos sus actos fueron repetidamente aplaudidos, despertando en el público admiración y simpatía.

Durante la función, como en el turno hubo orden perfecto, no sé si por indole de este pueblo, que demostró de todos modos ser humilde y bien cristianizado, ó por la actividad del Jefe Político, don José María Robles. Lo cierto es que también ese señor se interesó muchísimo para que la fiesta tuvie-

se el mayor éxito, pues él personalmente coadyuvó en cuanto pudo, además de facilitar todo lo que ocurrió de su incumbencia.

Vaya pues, una sincera felicitación al muy Rev. Padre Steinhoff por ser mercedamente tan querido de este pueblo, tan humilde y cristiano, y un aplauso de corazón á los jóvenes Solano, Hidalgo y compañeros, y al señor Jefe Político por su generosidad y actitud.

Corresponsal

Sobre la Penitenciaria

Con motivo de lo sucedido en días pasados se rumora con alguna verosimilitud que habrá cambio de decoración en el tren de empleados de dicho establecimiento.

Esto unido á la enérgica nota que en estos días dirigió el Director de Policía al Jefe del presidio parece corroborar lo dicho.

Alguien nos decía que el Coronel Benavides y el Teniente Coronel señor Quirós eran candidatos probables para la dirección de aquel establecimiento.

Ojalá resultara cierto el rumor, ambas son personas de nuestras simpatías y competentes para ocupar dicho puesto.

De Arboricultura

Los árboles frutales introducidos por el Departamento de Agricultura para la sección de pomología establecida en los patios del Museo Nacional, ha dado admirables resultados; pueden verse allí los mazanos, vides, ciruelos y otros árboles frutales tan frescos y lozanos como si estuvieran en el lugar de su origen. Lo que demuestra la labor y pericia de los encargados de dar auge á nuestra incipiente Agricultura.

Cablegramas

Buenos Aires, 6.—El Senado ha pasado una ley eleccionaria que comprende una cláusula que establece el voto compulsivo, que fué rechazado por la Cámara de Diputados; los cargadores de carbón al regresar de sus trabajos se declararon en huelga nuevamente porque la casa Wilson rehusó cumplir en las condiciones convenidas. Es muy posible que el hermano del Presidente Rojas, del Paraguay que llegará aquí, vaya á Montevideo á negociar la compra del crucero «Montevideo», antiguamente de Italia.

Valparaiso, 6.—El Ministro del Ecuador, señor Rafael Elisala y el Cónsul General señor Alfonso Freit resignaron sus puestos como una protesta por el asesinato del Presidente Alfaro, en Quito, á manos del populacho.

Panamá, 6.—El señor Presidente Chirri, ha autorizado á la prensa para desmentir el rumor que se hecho circular de que él piensa convocar el Congreso á sesiones extraordinarias para la época de las elecciones. Ha ofrecido ser neutral.

Washington, 6.—Mr. Lafalle ha estado trabajando de 13 á 18 horas diarias, pronunciando discursos por toda la Unión en favor de su candidatura. El excesivo trabajo lo tiene extenuado y su médico le ha exigido descanso porque una 15ª por lo menos, su candidatura no tendrá aceptación, considerándose por este motivo que su campaña ha fracasado.

Chicago, 6.—La convención de los distritos republicanos proclamó á Taft con 4 veces más votos que los dados á Roosevelt.

Filadelfia, 6.—El Alcalde y demás empleados municipales proclamaron á Roosevelt.

New York, 6.—En Demimondaine llamó un individuo uniformado de cartero á la puerta de Heleutayor quien abrió y recibió una cajita que se le enviaba de regalo. Al abrirla explotó una bomba de dinamita matándole.

Laurence, 6.—Los obreros preparan-se para extender las huelgas de los trabajadores en las fábricas donde se beneficia la lana por toda Nueva Inglaterra.

Washington, 6.—Mr. Taft, Mr. Bryay, Mr. Baden Powell, pasaron revista frente á la Casa Blanca á cuatro mil boyccuts. El comité del comercio en el Congreso, presentará su informe relativo al derecho que se ha de imponer á las embarcaciones en su pase por el Canal de Panamá; su opinión es contraria á la del Gobierno en cuanto á que los buques americanos paguen menos, el comité grava por igual á todos de conformidad con los tratados existentes con Inglaterra y otros países que se opondrían seguramente á la concesión que se concedía á los buques americanos. No creen además que este sistema sea suficiente para desarrollar la marina mercante nacional como se pretende. El canal terminado costará cuatrocientos millones de dollars; su manejo, conservación é intereses del capital serán de veintiocho millones anuales; sus defensas militares navales cuarenta millones. Propone que el derecho ó peaje sea de un dólar por tonelada neta, debiendo el Canal reducir sus fletes para ambas costas de un 25 á un 50 por ciento.

La historia de muchos

Juan Honrado despierta á la triste realidad de vida sin pan ni trabajo con qué adquirirlo sin mengua.

No recargamos el cuadro, como se acostumbra en las películas dramáticas de los cinematógrafos, poniendo al lado de Juan, una madre parálitica, una esposa enferma y unos hijos hambrientos. Nos basta con su mísera personalidad, acosada por toda suerte de necesidades y sin medio alguno de satisfacerlas.

Ha recorrido muchas calles y llamado á la puerta de muchas casas, talleres y tiendas: todo en vano. Ha apurado las últimas gotas de su escaso crédito: ni le prestan, ni le fian....

Se viste como puede, que es bien poco, y sale á continuar su odisea, su peregrinación, su calvario.

¿Pedirá limosna, él, un hombre sano, si no robusto? Le da varonil vergüenza. ¿Irá voluntariamente al Asilo antes de que allí le lleven por la fuerza? Zúmbanle los oídos y siente el vacío dentro de sí.

Le llaman desde la taberna próxima. ¿Quién será? ¿le reclamarán con malos modos alguna deuda?

No. Es un antiguo amigo recién llegado á la ciudad, á quien no había visto desde mucho tiempo.

El amigo le convida al desayuno; siéntanse en la calle, ocupando una mesita al lado de otros trabajadores. Allí se come, se bebe, se ríe... y se reniega alegremente al parecer. El caballero que pasa suscita una sátira punzante contra la burguesía y quizá se trate de un pobre de levita más desgraciado que el de blusa ó mangas de camisa. . . .

¡Los ricos! Pesadilla eterna del pobre, Juan les ve arrellanados de automóviles, luciendo brillantes que escaldan sus ojos, habitando palacios espléndidos, desfilando ante su miseria, como genios maléficos. Sabe que les sobra todo, hasta lo superfluo, mientras él carece de lo absolutamente necesario. . . .

El periódico que tiene en las manos lo dice muy bien. Lo que le pasa es tan horrible como insoportable... Hay que acabar con ese estado de cosas tan injusto como indigno. Los ricos compran los votos; los ricos hacen las leyes; los ricos gobiernan; lo tienen todo acaparado, el poder, la industria, el comercio, el trabajo. ¡Y todavía hablan de moral, de orden, de religión, de sociedad humana... la suya, la burguesa, la maldita! . . .

Mira, déjate de retóricas y de infundios—le dice el amigo, recién establecido de carpintero;—a mí no me va tan mal. No he llegado á mucho; pero como, y en mi casa soy el amo, el rey, ó, si quieres, el presidente de mi pequeña república. ¿No eres tú ebanista, y un buen ebanista? ¿Quieres trabajar conmigo? No puedo ofrecerte mucho, pero quizás juntos tengamos suerte. ¿Dónde trabajas ahora?

Las mejillas de Juan se enrojecen como las de un niño.

—¿Te hallas sin trabajo?—pregunta el amigo, examinándole de pies á cabeza con una sola ojeada.

Juan estrecha fuertemente ambas manos de su amigo, y aquellos dos hombres nervudos, de piel curtida, de aspecto revolucionario, están á punto de llorar.

Juan, que no era malo, correspondió con creces á la hospitalidad de su amigo, que, viéndole trabajar día y noche en su tienda, le reprendía dulcemente, con la satisfacción de quien ve agradecidos sus favores.

—Toma, le decía al fin de cada semana: esto es tu jornal muy bien ganado, y esto es una participación en los muebles vendidos y que yo no habría podido construir sin tí. Nuestro taller, como ves, prospera. Tengo buena parroquia, *burguesa*, como decías tú, pero que me paga al presentar la cuenta. ¿Verdad que los ricos vistos por dentro no son tan malos como os parecen vistos por fuera?

—¡Oh, si todos fuesen como esos! Cuando voy en tu nombre, me reciben muy bien; me saludan afablemente y sus observaciones, lejos de molestarme, casi me halagan.

—Los ricos de nacimiento son casi siempre así. No saben ser groseros, porque no lo han sido nunca. Sólo aquellos de nosotros que llegan á prosperar no pierden el pelo de la dehesa.

—¡Quizás tengas razón!
—Júzgalos y júzgalos todo siempre por tí mismo, que es la mejor y la única manera de juzgar.

Juan y su amigo formaron sociedad y sus negocios fueron cada día mejorando.

Su taller es uno de los más notables y se halla establecido en uno de los barrios más ricos de la ciudad. Ya no

Vino Moscatel Legítimo para consagrar

de los P. P. Blancos de Africa.—Aprobado por la Curia Eccl., con la carta siguiente:

San José de Costa Rica, Marzo 24 de 1903.
En vista del certificado extendido por el jefe de la Explotación Vitícola de los P. F. Blancos de Africa, Rev. P. Roume, y aprobado por el Ilmo. Señor Obispo de Pacondo, León Livinhac; el Reverendísimo Señor Obispo de esta Diócesis tiene como legítimo para consagrar el Vino Muscat de los referidos Padres y que vende la casa de don Antonio Lehmann.

Los originales de estos documentos están en la Agencia para Costa Rica.

Antonio Lehmann, San José.

se desayunan en la taberna, sino en el restaurant próximo, donde el camarero, al olor de la habitual propina, les quita sus abrigos, recibe sus sombreros y les sirve colmándolos de atenciones.

Tienen muchos dependientes, oficiales de escritorio y de taller, aprendices, mozos... como un día ambos lo fueron.

Juan está hecho un burgués, ha cambiado de lecturas y habla y obra como un patrono de tomo y lomo. No le parecen lo mismo los ricos, ni tampoco los pobres y muchas veces dice á su amigo:

—Eres demasiado blando con nuestros empleados y operarios. Al fin y al cabo, en pagándoles sus sueldos y jornales, estamos en paz. Si la casa no les gusta, que la dejen: no falta quien les reemplace.

Al oírle hablar así, su amigo se sonríe y, sin molestarle con el recuerdo de su pasado, le dice:

—Mira, Juan. Son hombres como nosotros y todos tenemos debilidades y genialidades. ¿Dónde iríamos á parar si no nos tolerásemos unos á otros? Y bien mirado, nosotros, los ricos, porque ya lo somos, debemos dar el ejemplo. Riqueza obliga, como la nobleza. Pues podemos, debemos ser más cultos que los que no tienen medios de serlo. No se ha de mandar á los hombres como á los caballos, aun sin contar con que no se ha de tratar á los caballos como si fuesen piedras berroqueñas.

—Eres mi maestro en todo.

—Y no he aprendido nada en los libros, que no he tenido tiempo de leer; ni en los periódicos, que no compro, porque no me gusta que los demás piensen por mí. La experiencia y la observación de las personas y las cosas son mis obras de texto. Ellas me han demostrado que todos, ricos y pobres, tenemos los mismos defectos y cometemos las mismas faltas que, al cambiar de posición social, solemos achacar á los demás. Por esto, cuando pobre, procuré no abrigar odio contra los ricos, y hoy, rico, procuro amar á los pobres tanto como puedo.

—¡Eres un santo!

—No tanto, amigo mío. Soy un hombre que sabe hacerse cargo, y nada más.

INCOGNITUS

Asuntos varios

La Municipalidad de Heredia ha comisionado al señor Gobernador de la Provincia para que eleve al señor Secretario de Fomento la solicitud presentada por los señores Felipe Arias y Pedro Lépiz tendiente á la prolongación de la cañería de la calle de San Francisco á aquella ciudad con sus ramificaciones de Norte á Sur.

El apreciable presbítero don Luis Artigas ha sido nombrado Cura interino de la joven parroquia de Sarchí que al presente estaba administrada con carácter de encargo por el virtuoso misionero, presbítero don Vicente Krautwig.

Deseamos al padre Artigas prosperidad en el nuevo Curato que le ha encomendado el Ilustrísimo señor Obispo.

Novedades de policía

Procedimiento modernista, pudiéramos llamar, para pagar cuentas, es el de un señor Carck que por cuanto José Aymenrich le presentara una cuenta, que debía satisfacer, por toda contestación le hizo rodar por el suelo á puntapiés. El procedimiento no hay duda, es muy sencillo, lo peligrosillo es que alguna vez se volviera la criada respondona y se trocaran los papeles.

En el Hotel Central por lo visto estuvieron anoche de huelga hasta hora muy avanzada de la madrugada, á tal punto que su vecino el dueño de la Sastrería de París que á causa del jolgorio no podía pegar los ojos se puso de malas por la falta de caridad de sus vecinos y se quejó *incontinenti* á los del orden que

en breve pusieron en calma á aquellos alegres *dilettantes*.

El parte policiaco añade que se sospecha que en dicho hotel se expende licor á toda hora de la noche. He aquí la madre del cordero seguramente y causa de los jolgorios extraordinarios que tienen hoy de ma a noche y á buen seguro de mal carácter al apreciable dueño de la Sastrería de París.

En la ambulancia fué conducido del Hospital á la Estación del Atlántico el enfermo José Monestel que ya un tanto convaleciente de la enfermedad que sufre se marcha á Cartago al lado de su familia en busca de mejores aires que completen su curación.

Los otros partes policiacos que vimos en la Secretaría de la Dirección de Policía no los tomamos en cuenta; quedan para los diarios amarillos que les gusta revolver y saborear muy á su gusto ciertos inmundos estercoleros de lo que nosotros nos eximimos, por nuestra propia decencia y por respeto al público á quien servimos.

A las personas de buen gusto

Si queréis un juego de muebles estilo Luis XV, Luis XVI ó Moderno, Penón y Hno. os lo construirá dejándoos plenamente satisfechos y por un precio relativamente moderado.

Su taller está frente á la Imprenta del Comercio, apartado N° 36.

UNA IDEA AÑEJA Y TONTA.

Se creía antiguamente, que una medicina era benéfica en proporción á lo repugnante de su sabor y olor; pero ya sabemos que tal idea era un disparate. No hay ninguna razón por la cual la medicina deba ofender á los sentidos más que los alimentos, y por lo mismo, uno de los triunfos más grandes que ha alcanzado la química en los últimos años, consiste en lo que se puede llamar la redención del aceite de hígado de bacalao. Todo el mundo sabe cuan asqueroso es el sabor y olor de esta droga en su estado natural, y no es de extrañarse que la mayoría de la gente declare que prefiere sufrir la enfermedad á tomar el aceite de hígado de bacalao puro. Ahora bien, es una de las leyes de la naturaleza, que un remedio que es repugnante al olfato y al paladar, y que también revuelve el estómago, no puede producir buenos resultados, pues el organismo se rebela en su contra y á gritos pide deshacerse de él. El milagro apetecido se encuentra en la

PREPARACION DE WAMPOLE en la cual tenemos la parte valiosa del aceite, sin los demás elementos. Este moderno y eficaz remedio es tan sabroso como la miel y contiene todos los principios nutritivos y curativos del Aceite de Hígado de Bacalao Puro, que extraemos de los hígados frescos del bacalao, combinados con Hipofosfitos, Malta y Cerezo Silvestre. Tomado antes de los alimentos, evita y cura la Dispepsia Nerviosa, Afecciones de los Pulmones y todas las enfermedades que se originan por las impurezas de la sangre. "El Sr. Dr. Ignacio Plasencia de la Habana, dice: He usado su magnífica Preparación de Wampole y es inmejorable como tónico reconstituyente, lo cual ha sido comprobado en mi práctica." De venta en las Droguerías y Boticas.

¡Atención, padres de familia! Colegio Seminario

La matrícula queda abierta todos los días desde el 15 de febrero. Los alumnos internos entrarán el 5 de marzo y las clases principiarán el 6 de marzo.

EL RECTOR

Vino legítimo de Uva

NÉCTAR DIVINO

Marca importada únicamente por la casa, desde el año de 1903, especialmente PARA CONSAGRAR, y bueno para enfermos. En barriles de sesenta y de veinticinco litros y en cajas de doce botellas. Analizado por el Laboratorio Químico Comercial, y usado en casi todas las IGLESIAS de Costa Rica.

JUAN KNOHR hijos --- San José

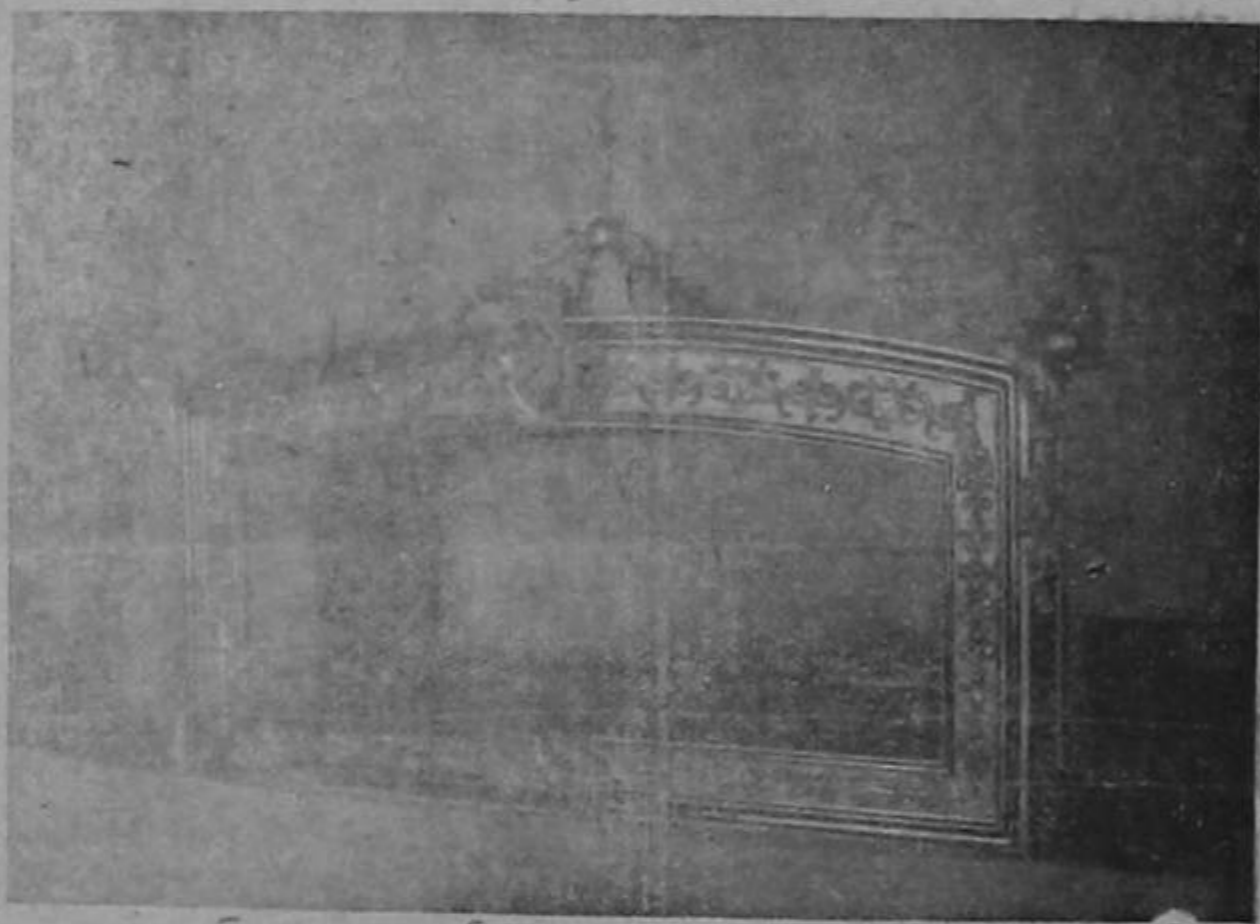
OSCAR HERRERA

Abogado y Notario

Despacha en su oficina, calle 2a.
Sur, número 54

Francisco Zúñiga Molina

Con más de 25 años de práctica como carpintero constructor, se hace cargo de todo trabajo en el ramo de carpintería, sea como Director ó como contratista. Especialidad en el conocimiento de maderas. Cuenta con el trabajo de magníficos operarios. Precios al alcance de todos.



Sepulcro construido para la Iglesia parroquial de Heredia.

La Modelo

GRAN FABRICA DE MUEBLES MOVIDA POR
Fuerza motriz

Especialidad en altares, muebles finos contruidos de las mejores maderas y toda clase de trabajos de talla.

Se fabrican espejos y se arreglan los que estén manchados.

Trabajos artísticos. Prontitud y esmero en todos los encargos. Precios reducidos. Se garantiza todo trabajo.

Santos Penón & Hno.

Ap. No. 36. Frente a la Imprenta del Comercio.

250 Regalos

Sorteados en combinación con LA LOTERIA nacional, obsequiará mensualmente a sus clientes

La Tienda de don Narciso

En cada compra al contado daremos UN TIQUETE numerado, QUE UD. DEBE EXIGIR. Publicada LA LISTA OFICIAL DE LA LOTERIA, daremos UN REGALO de \$ 50.00 á quien nos presente el Tiquete cuyo número sea igual al del Premio Mayor de la Loteria y \$ 1.00 por cada uno de los Tiquetes cuyas dos últimas cifras sean iguales á las dos últimas cifras del Premio Mayor referido.

Vea las condiciones en cada TIQUETE.



CERVECERIA TRAUBE

Gran Fábrica de Cerveza, Hielo y Agua Gaseosa

La más grande y más antigua del país. Capacidad de la

Cervecería: 30.000 hectólitros por año

PRODUCCION DE LAS MAQUINAS REFRIGERADORAS: 30 qq. al día

Esta Fábrica solamente emplea los mejores materiales del mundo.

Malta de Olmutz, Moravia, Lúpulo de Saas, Bohemia, Esencias de las mejores fábricas inglesas y americanas. Agua potable analizada por el Laboratorio Químico Comercial.

Todas las botellas se esterilizan antes de ocuparlas por medio de máquinas especiales importadas por la casa. Para la pasteurización de la cerveza embotellada, cuenta la fábrica con la mejor máquina automática patentada en los Estados Unidos. UNICA EN EL PAIS.

En la fabricación de las aguas gaseosas se emplea ácido carbónico líquido para lo cual dispone de la mejor máquina, única en el país. No se hace uso de polvo de mármol ni de ácido sulfúrico para la fabricación del gas.

Los refrescos de TRAUBE son los mejores del país.

La cerveza Traube es sin disputa la mejor y más sana. Invitamos al público á que visite ESTA FABRICA.

Alfonso Iglesias T.

Contratista - Constructor

Ejecución de planos y presupuestos para toda clase de obras como Iglesias, Edificios públicos, Casas particulares, etc. Se hace cargo de esos mismos trabajos por contrato ó por dirección. Pedido de torres y armaduras de hierro, cielo razos de metal estampado, techos de pizarras artificiales de fibrocemento, altares, imágenes, etc., etc.

DIRECCION:

Correo: apartado número 343,

Oficina: Lado Sur de la Catedral.—San José.

Marciano Acosta, Abogado y Notario.—Despacha en su Oficina, frente á la Corte de Justicia.

La oficina Dental de

Nicolás F. Meza

se encuentra desde hace 27 años, 150 varas al Sur del Banco de Costa Rica, donde Dios primero, ofrece dejar satisfechos á sus clientes.

L. M. Castro & Co.

LIBREROS

Calle del Correo, frente al Palacio. Surtido de útiles de escritorio. Placas fotográficas y Tarjetas postales. El famoso Papel Bromuro "As de Trefle". Surtido de Sobres y Tarjetas de luto. Trabajos de Imprenta y Encuadernación

"La Victoria"

Fábrica de cerveza y hielo

FABRICA DE AGUAS GASEOSAS

de Romero y Castro Hermanos

LA PUREZA y excelente calidad del agua que en la fabricación de sus productos usa esta fábrica, ha sido oficialmente declarada por el Chemischer und Bacter Institut, de Hamburgo; por el Institute of Clinical Research, de Londres; por el Laboratorio Químico Comercial del Gobierno, y por el Laboratorio Bacteriológico de los Doctores PUPO y JIMENEZ.

LA ELABORACION de sus productos se lleva á cabo bajo procedimientos modernos: se cuenta con una excelente maquinaria que funciona diariamente. Se emplean para los refrescos los jugos de exquisitas frutas que se producen en los mejores trópicos del país. La higiene en general reina en esta fábrica, por lo cual LA VICTORIA es la favorita en toda la República.

PIDA PILSENER Y EXTRA EN TODAS LAS CANTINAS DEL PAIS

Unico Agente en San José: C. COCIO quien atenderá todo pedido inmediatamente día y noche.

Tip. de «SAN JOSÉ»